

UN INTELLECTUAL DE NUESTRO TIEMPO: NOAM CHOMSKY

Por Darío Valencia Restrepo

Se ha dicho con frecuencia que la tarea del intelectual es opinar. Pero, como se verá, esa no es única tarea. La opinión, sobre todo aquella de carácter político destinada a orientar a los ciudadanos, tiene que ser ilustrada, así como basarse en hechos y en la interpretación sintética de una realidad que se presenta en forma caótica.

Los tiempos que corren han agudizado la complejidad de los problemas en razón de la aparición de múltiples intereses y actores, de las interacciones internas y externas inherentes a un problema dado y puestas de presente por el análisis de sistemas, y de la explosión de la información propiciada por el crecimiento vertiginoso de las telecomunicaciones.

Para que la opinión política no se convierta simplemente en generalidades, consignas o buenos deseos, un primer deber del intelectual comprometido es obtener información fidedigna, para luego ordenar y estructurar lo que sea pertinente al objeto de su futura opinión. Dicho de un modo diferente, otra tarea esencial del intelectual es *revelar*. Noam Chomsky lo dijo ya en su famoso libro *La responsabilidad de los intelectuales* (Ediciones Ariel, 1969 y 1971), también conocido con el nombre de *Los nuevos mandarines*: “La responsabilidad de los intelectuales consiste en decir la verdad y en denunciar la mentira”.

Contradice su naturaleza esencial el intelectual que se acerca o hace parte de cualquier poder político establecido, ya que sin duda perdería su atributo máspreciado: la independencia. Los gobiernos, y la autoridad en general, tienden a uniformar la opinión con el fin de facilitar el ejercicio del poder, son refractarios a la crítica que les impide simplificar las situaciones complicadas, y muchos menos toleran la disensión, a la cual interpretan como la amenaza de la alternancia en el poder. Pero el intelectual no puede ser ajeno a otros dos poderes de creciente importancia en el mundo de hoy: el poder del conocimiento y el poder de la información. Así lo pone de presente el mismo Chomsky cuando se examina, a lo largo de varias décadas, su actividad política y su pensamiento radical expuesto en numerosos libros y artículos.

Para ilustrar la fuerza de la revelación basada en los análisis de la información, baste comentar tres aspectos tratados por dicho autor en uno de sus libros más recientes: *América Latina – De la colonización a la globalización* (Ocean Press, 1999).

1. Un estudio reciente de las 100 transnacionales más importantes, según la lista de la revista Fortune, muestra que todas ellas se han beneficiado de intervenciones específicas de los estados en donde se encuentran sus casas matrices. De esas 100 empresas, 20 han sido rescatadas del colapso total mediante intervención estatal, lo que pone de presente su dependencia del gobierno y los subsidios que reciben de los propios ciudadanos. En Estados Unidos no habría grandes corporaciones si no hubiese sido por el financiamiento público que proviene de los impuestos que se cobran a la población. Cada vez que los

negocios están en problemas, su recuperación se carga a la cuenta de los ciudadanos. Y lo mismo ocurre con las transnacionales británicas y japonesas.

2. Muy aleccionador resulta lo que está pasando con la inversión directa extranjera en América Latina. Todo el mundo hablaba con excitación sobre el gran mercado emergente de esta región. Pero los datos del año 1994 muestran que algo así como el 25 por ciento de la inversión directa de los Estados Unidos en América Latina y el Caribe se dirigió a Las Bermudas. Y si se agrega lo que se invirtió en las islas Caimán, entonces dicho porcentaje se acerca al 50. ¿Significa ello que se están moviendo fábricas hacia esos sitios? Por supuesto que no; simplemente esas transacciones financieras se aprovechan de unos paraísos fiscales, amén de que probablemente haya dineros que se utilicen para el negocio de las drogas y quién sabe para que más.

3. Cuando se habla del concepto de globalización, es indispensable indicar que, en tanto no confundamos su significado, se trata de un fenómeno de importancia. Por ejemplo, las ventas de las sucursales extranjeras de las transnacionales superan el valor de todas las exportaciones. Pero si se mira con detenimiento a lo que por ahí llaman “comercio”, se verá que toda la retórica acerca de los mercados es un completo fraude. Cerca del 40 por ciento del comercio de los Estados Unidos es comercio interno de las corporaciones de ese país. Eso significa, por ejemplo, que la Ford envía algo de Michigan a sus plantas ensambladores del norte de México, y luego lo retorna a Michigan porque de esta manera obtiene mayores utilidades. Y entonces hablan de las “exportaciones a México” y de las “importaciones a Estados Unidos”. De modo que cuando se firma el NAFTA (el acuerdo sobre libre comercio en América del Norte), más del 50 por ciento de las “exportaciones” de Estados Unidos nunca llegó a los mercados mexicanos.

Uno de los más grandes lingüistas del último siglo es Noam Chomsky. Su teoría sobre la gramática, iniciada con su tesis doctoral de la Universidad de Pensilvania en Estados Unidos, es considerada como un aporte de enorme trascendencia para el desarrollo moderno de dicha disciplina. Pero además se trata de un intelectual acucioso y comprometido con el análisis y la crítica de temas mayores de nuestro tiempo.

Nace en Filadelfia, Estados Unidos, en el año 1928, y es iniciado por su padre, un hebreo erudito en lingüística histórica, en el apasionante estudio de la lingüística. Después de su grado en 1955 se vincula como profesor al Instituto Tecnológico de Massachusetts, en donde ha recibido las más altas distinciones académicas y se ha convertido en un activista político de resonancia internacional.

Su trabajo central se relaciona con la denominada gramática generativa. Chomsky define un sistema de reglas, formalizado con precisión matemática, que permite generar las frases del lenguaje que el sistema describe. A partir de unas frases básicas que constituyen una especie de núcleo de la gramática, es posible construir todas las demás frases mediante ciertas reglas de transformación. Chomsky considera que el lenguaje es una facilidad innata y universal, a tal punto que podría decirse que los seres humanos poseen un conocimiento a priori de las reglas de transformación.

En este breve artículo se intentó destacar la dimensión política de quien se ha hecho famoso, entre otros muchos aspectos, por su acerba crítica a la política exterior de los Estados Unidos, uno de cuyos puntos culminantes fue su radical oposición a la guerra de Vietnam; por sus despiadados análisis sobre las actividades de las grandes corporaciones transnacionales; y por algunos trabajos relativos al narcotráfico, de gran interés para Colombia.

Sus numerosos libros incluyen, para solo mencionar algunas ediciones en idioma español distintas a la ya mencionada, *La segunda guerra fría* (1984), *La quinta libertad* (1988), *El miedo a la democracia* (1992), *Los guardianes de la libertad* (1995), *El nuevo orden mundial (y el viejo)* (1996), y *Lucha de clases* (1999).

Revista ALEPH No. 115
Manizales, Colombia, 2000